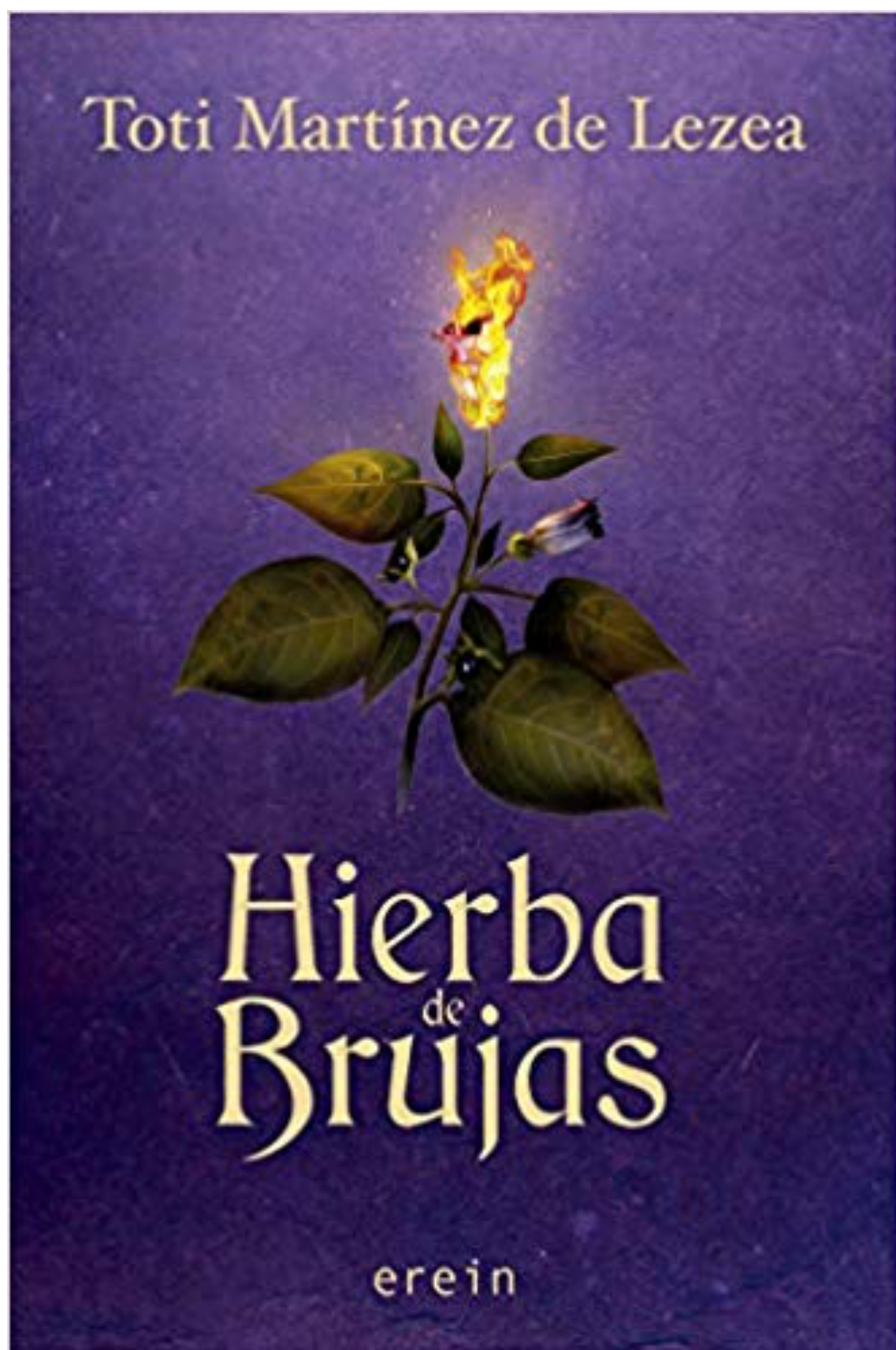


Reseña de "Hierba de brujas" de Toti Martínez de Lezea

[Rocío G. Tizón](#) febrero 17, 2021

Hace muchos, muchos años, la quema de brujas era algo completamente habitual. Con el tiempo se calculó que entre 60.000 y 70.000 personas, la mayoría mujeres, perdieron la vida en las purgas de la Inquisición, lo que vino a ser un auténtico genocidio.



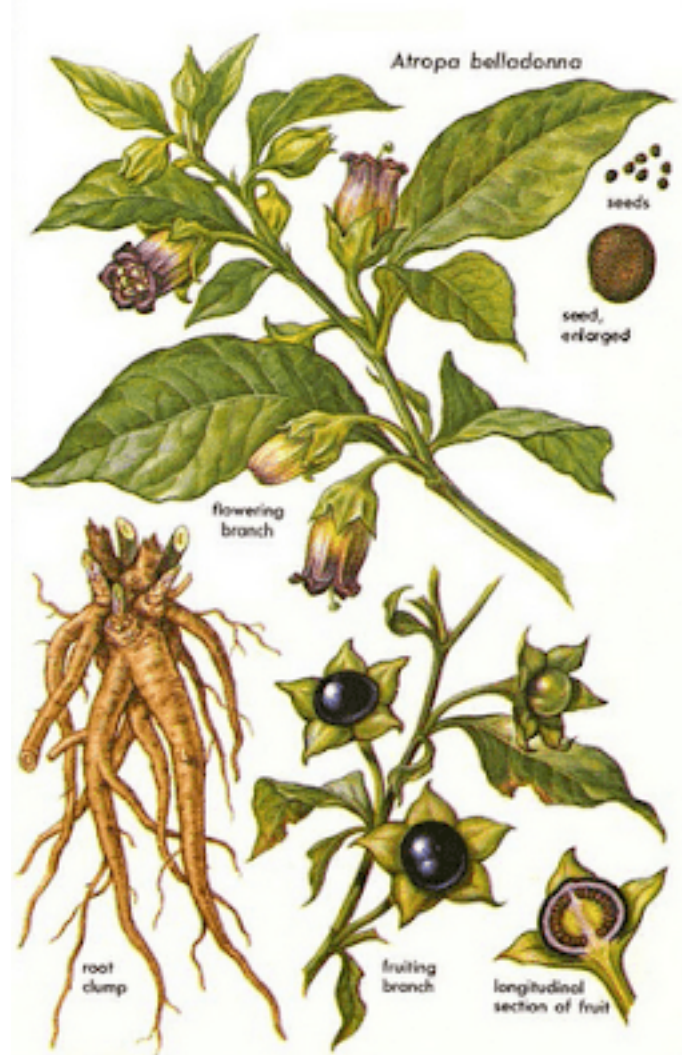
Hierba de brujas ([Editorial Erein](#)) cuenta esa quema de brujas que tuvo lugar en el norte de España en torno al año 1500. Es cierto que el caso más notable que tenemos es el de [Zugarramurdi](#), aunque "sólo" terminó con la vida de once personas. Hubo otras partes del norte español donde pueblos enteros se vieron diezmados, se destrozaron familias y la gente tuvo que huir para no ser señalados.

Esta es la premisa de la que parte este libro, que cuenta dos historias paralelas. La primera de ellas, la del nacimiento de **Bernabé**, cuya madre muere en el parto y que es rechazado por su padre. Quince años después nacerá **Loredi**, cuya madre también muere al dar a luz. El problema que tiene la niña es que nadie se quiere hacer cargo de ella porque es la séptima hija, lo que es indicio de que será una bruja. Será su propio padre quien se hará cargo de ella y la sacará adelante en medio de un entorno rural.

Pero con el tiempo, comienza una guerra entre Navarra y Castilla. Con el fin de minar la moral de los combatientes navarros, se inicia una quema de bruja como nunca antes se había visto. El licenciado **Avellaneda**, convencido de que entre las gentes del norte se esconde el diablo, recorre todas las aldeas buscando indicios de brujería. En realidad hay un trasfondo político y económico, pues los inquisidores se quedan con parte de los bienes de los ajusticiados. Pero sobre todo, mucho fanatismo religioso.

Creo en el respeto entre los seres humanos y en la aceptación de las diferencias; en la libertad de ser una misma sin que nadie me diga lo que debo hacer o en qué tengo que creer.

La zona de Galicia, Asturias, Aragón o País Vasco siempre ha sido objetivo de los inquisidores. Al tener una rica herencia celta, no eran pocos los ritos paganos que sobrevivieron, a pesar de la cristianización de la zona. Por eso siempre había gente vigilándoles. El miedo de los vecinos, las confesiones arrancadas mediante torturas o la simple envidia hicieron que muchos delataran a personas que no tenían nada que ver con la brujería, iniciándose así una cadena que no parecía tener fin.



Hierbas de brujas

Cualquier persona relacionada con las hierbas, la medicina natural, las parteras y los boticarios estaban siempre bajo el punto de mira, porque de ahí a la adoración del diablo mediaba sólo un paso. Toti Martínez de Leza ha sabido recrear una época terrible, en la que una gran cantidad de mujeres fueron condenadas a las llamas simplemente porque lo permitía la sociedad en la que vivían. Y eso sin contar las torturas inhumanas a las que se las sometía antes de condenarlas.